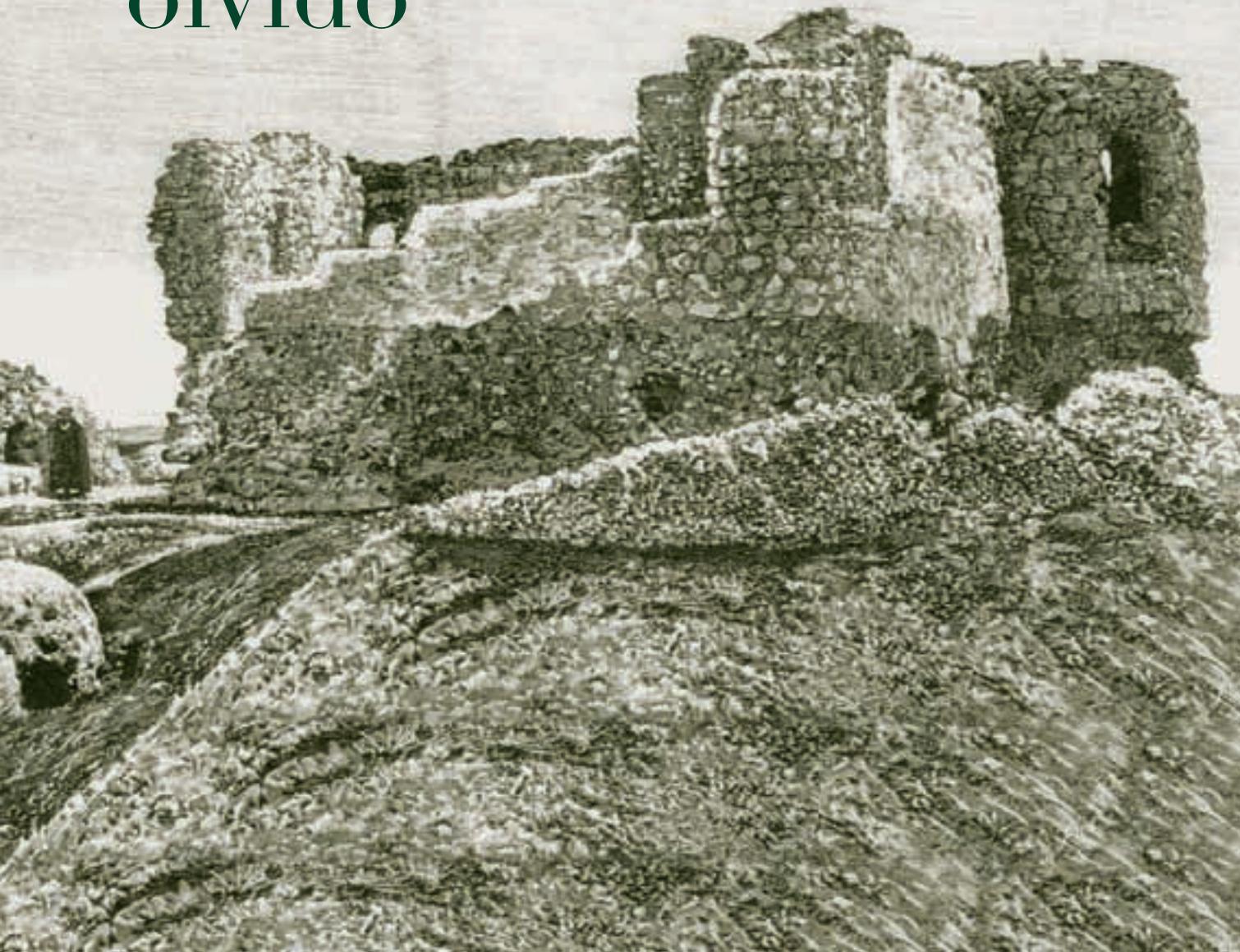


Un castillo rescatado del olvido





Fotografiado publicado en *La Ilustración Española* en 1886

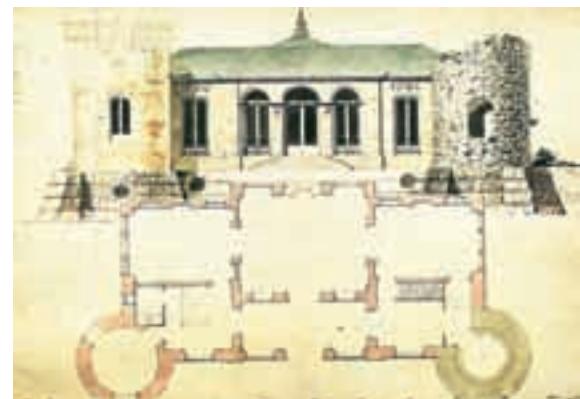


Goya pintó este cuadro para los Duques de Osuna. Se inspiró en un rincón junto a El Capricho: en primer plano, la iglesia de Santa Catalina y, detrás, los restos del castillo

Proyecto de reconstrucción del castillo de la Duquesa de Fernán-Núñez (mediados del siglo XIX)

ANTECEDENTES: UNA RUINA ROMÁNTICA

Tras el expolio sufrido durante el siglo XVIII, el castillo quedó en el olvido. No fue reconstruido ni, por tanto, habitado de nuevo, pese a que en los archivos de sus últimos titulares, los duques de Fernán Núñez, se conservan dos proyectos —que evidentemente no se llevaron a cabo— cuyo fin era integrar los restos del castillo en un nuevo edificio. Poco a poco los rellenos fueron colmatando el foso y lo poco que quedaba en pie del castillo pasó a confundirse con el paisaje. Estas estampas románticas llamaron la atención de los fotógrafos pictorialistas de la segunda mitad del siglo XIX por su carácter evocador y su poderosa imagen decadente. El castillo de la Alameda no fue una excepción.





Todavía tenía el mismo aspecto cuando uno de los pioneros de la «castellología» española, Federico Bordejé, realizó sobre él, en 1953, el primer estudio de carácter científico. Cuatro años antes, en 1949, todos los castillos españoles habían sido protegidos de forma genérica por un decreto. Pero ni una cosa ni la otra evitaron que en los años setenta el castillo sufriera la agresión de las máquinas excavadoras del nuevo barrio en construcción. Su integración en un parque urbano

permittió al menos mantenerlo dentro de un área pública, a resguardo de la expansión urbanística pero sin perder su aspecto de ruina abandonada a su destino. Habría que esperar a mediados de los ochenta para que por fin comenzara su «rescate» del olvido.

Fotografías tomadas
por Valentín Gamazo
y Federico Bordejé
hacia 1953



PRIMERAS ACTUACIONES: ESTUDIO Y CONSERVACIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Entre 1986 y 1990, se realizaron, gracias a la iniciativa de la Comunidad de Madrid, las primeras investigaciones arqueológicas. Se colocó la primera valla de protección y se realizó una obra de consolidación con el fin de frenar el deterioro de la parte visible del edificio.

Entre 2006 y 2007, ya bajo los auspicios del Ayuntamiento de Madrid, titular del edificio, se instaló un cerramiento más sólido, la excavación se extendió hasta abarcar el foso y se abordó un proyecto de análisis histórico y restitución gráfica del conjunto. Estos trabajos supusieron la definitiva toma de conciencia del interés del yacimiento y de la necesidad no sólo de estudiarlo sino también de actuar en él de forma planificada. El castillo y su entorno entraban así en una fase decisiva del proceso de recuperación como monumento histórico.



En la parte inferior de los muros del castillo, se aprecian, por estar hechos con otra piedra y con un cemento de otro color, los rellenos colocados en 1990 con el fin de consolidar la base del edificio

castillo aún en pie permanecía totalmente descarnado desde que, más de dos siglos atrás, se expolió la piedra de sus dos caras. Por ese motivo, se realizó una obra cuyo fin fue calzar de nuevo las paredes para frenar un posible derrumbe.

1986–1990 PRIMERAS EXCAVACIONES Y CONSOLIDACIÓN DE LOS MUROS

Las dos pequeñas campañas arqueológicas realizadas en estos años tuvieron como objeto la excavación de la calzada que conduce al panteón y los restos de la torre del homenaje y su entorno. Gracias a ellas, se detectaron también los restos del poblado prehistórico situados bajo el castillo. El zócalo de los muros del



Dibujo en planta de parte de los restos excavados en 1989: el patio y la torre del homenaje



2006-2007 NUEVAS EXCAVACIONES, ESTUDIO HISTÓRICO Y ANÁLISIS GRÁFICO

Después de quince años de paréntesis, los arqueólogos volvieron al castillo, esta vez con un proyecto más ambicioso: la excavación permitió descubrir todo el patio con las estancias laterales, toda la liza, la barrera, los taludes interiores del foso (escarpa) con sus torres esquineras y el arranque del puente. Tras varios meses de trabajo, por fin se podían determinar las fases históricas del castillo y su forma original. Al mismo tiempo, se puso en marcha un proyecto que tenía como objeto estudiar la documentación relativa al castillo en particular y a la Alameda en general, así como plantear gráficamente, para su análisis y comprensión, la evolución histórica y física de este rincón del municipio madrileño.



Reconstrucción tridimensional de la Alameda de Osuna realizada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, con el castillo, el panteón y la casa del guarda en el centro



Vista de la excavación del lado nordeste del foso en la que se aprecian los grandes bloques desgajados de la barrera que hubo que retirar para poder excavar la escarpa

El taller-escuela

La Casa del Guarda es la zona del yacimiento arqueológico elegida para que todos los veranos, desde 2007, jóvenes aficionados aprendan los rudimentos de la Arqueología y disfruten de una experiencia inolvidable, en el taller-escuela que organizan el Museo de los Orígenes y la Junta de Distrito.



EL CASTILLO TIENE UN PLAN

Plan de Actuaciones del Castillo de la Alameda



En 2007, el Ayuntamiento de Madrid, tomó la decisión de diseñar y acometer un plan de actuaciones cuyo objetivo sería completar la excavación del castillo y su entorno, acometer la recuperación arquitectónica del monumento e implantar los recursos e instalaciones necesarios para permitir el acceso de todos los ciudadanos y su comprensión del valor patrimonial y el significado histórico de todo el conjunto. Se constituyó una comisión interdisciplinar cuyos cometidos serían elaborar ese plan, decidir los proyectos en que se iba a dividir, sus fases, necesidades y plazos, y fijar los criterios técnicos que guiarían todas las actuaciones.



PROYECTOS PRELIMINARES

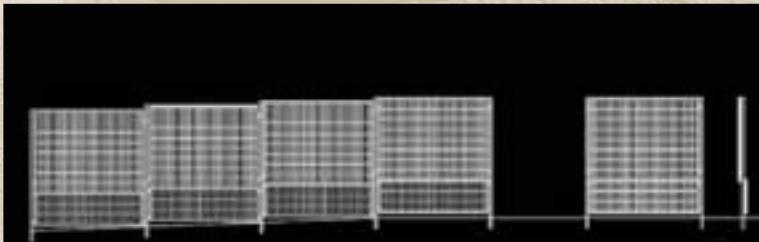
2007 Protección de los restos

Hasta que diera comienzo la nueva fase de excavaciones, era fundamental preservar los restos exhumados en 2006 del deterioro que habría ocasionado su exposición a la intemperie. Para ello, se extendió una capa protectora sobre todo el yacimiento, lo que le dio un curioso aspecto de tarta cubierta de azúcar. Esta capa ha hecho su trabajo durante dos inviernos especialmente duros.



2008 Nuevo cerramiento y acceso

Antes de comenzar la excavación y la actuación arquitectónica, era necesario delimitar una nueva área arqueológica, más amplia, pero también visualmente más abierta, con una nueva valla que no aislase ni ocultase al castillo. Además, se dejó ya instalada toda el área de acceso y un primer ensayo del programa de comunicación.



Los carteles situados en el mirador del paseo que conduce al panteón han servido de anticipo y, durante dos años, han ido estableciendo ya un vínculo entre la historia del castillo y los habitantes del barrio.

PROYECTO PRINCIPAL (2009-2010): EXCAVACIÓN DEL FOSO, RESTITUCIÓN ARQUITECTÓNICA Y MUSEALIZACIÓN DEL CASTILLO

Excavación e investigación arqueológica



Antes de acometer la restitución física del conjunto, era necesario completar el estudio del foso: quedaba más del 60% por excavar. El diseño de la actuación arquitectónica se había dejado abierto para así poder adaptarlo a lo que la arqueología sacase a la luz, como las cuatro fuentes octagonales, la torre de la esquina occidental de la barrera y los contrafuertes de la contraescarpa. La excavación se prolongó durante los primeros seis meses (de abril a septiembre de 2009).

Durante la excavación, se puso ya en marcha el estudio de los restos documentados: el análisis del sistema hidráulico del foso, el estudio de los materiales y de la estratigrafía, y el análisis de pólenes y semillas que debía determinar qué tipo de plantas se cultivaron en el jardín renacentista del castillo.

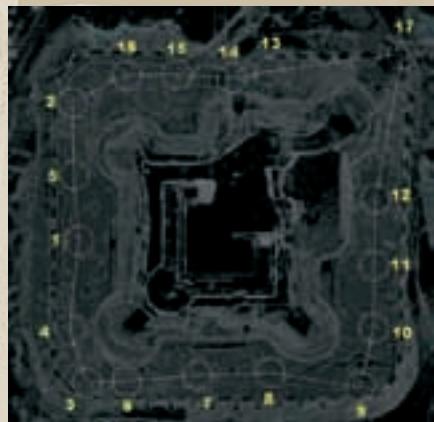


Arriba, recomposición de una [jarra de loza](#) hallada durante la excavación del foso. Encima, [vista de la excavación del lado noroeste del foso](#) en la que se aprecian los restos de los contrafuertes del muro exterior. Y, a la derecha, [plano de la excavación](#) en el que se indican las partes de los muros conservadas y la distribución de la red hidráulica del foso





Arriba, a la izquierda, el globo empleado para realizar las fotografías aéreas del yacimiento; y, a la derecha, **planta del castillo** obtenida mediante el empleo de un sistema de escaneo por láser



Investigación histórica

También gracias a este proyecto se ha completado el estudio de la documentación histórica del castillo y la Alameda.



Documentación gráfica

Todos los restos arqueológicos y arquitectónicos han sido documentados exhaustivamente mediante varias campañas de fotografía aérea y su restitución tridimensional.

Debajo dos de los [documentos de los siglos XVI y XVII](#) analizados dentro del estudio histórico del castillo (el grabado muestra al cardenal Antonio Zapata, hijo del primer conde, quien llegara a ser Virrey de Nápoles e Inquisidor General)



Reconstrucciones virtuales y análisis arquitectónico

Todos estos estudios y datos han permitido realizar hipótesis gráficas sobre la morfología del castillo y sus etapas constructivas que ahora se muestran a los visitantes en los paneles informativos situados sobre los miradores y permiten completar la imagen parcial que ofrecen las restituciones arquitectónicas.

ACTUACIÓN ARQUITECTÓNICA

Por último, el proyecto ha incluido un ambicioso programa de restituciones y reintegraciones arquitectónicas cuyo fin ha sido conservar los restos arqueológicos haciéndolos a su vez reconocibles y comprensibles a los ojos de los visitantes no especializados y devolviendo al castillo parte de su perdida entidad física.

Criterios de actuación

Con el fin de alcanzar estas metas y guiar la actuación arquitectónica, la comisión de expertos a la que el Ayuntamiento de Madrid encomendó esta tarea fijó los siguientes criterios:



- Restituir de forma selectiva las partes del castillo hasta donde fuera necesario para su conservación y su comprensión, pero haciéndolo sólo cuando existiera total seguridad sobre su morfología original.
- Lograr que la obra nueva armonizara con la obra original pero a la vez se diferenciara de ella lo suficiente como para que no se confundieran.
- Establecer como referencia el estado del edificio tras la reforma de mediados del siglo XVI, respetando las huellas no destructivas de su vida posterior —como, por ejemplo, las de la Guerra Civil.
- Preservar los restos más delicados con el objetivo de acometer, en una segunda fase, una restauración rigurosa y bien planificada que garantice su futura conservación a la intemperie.

Arriba, a la derecha, plano [del proyecto de reintegración del foso](#). Sobre estas líneas, vista de las obras en el lado sureste del foso



Restitución selectiva

La restitución arquitectónica ha seguido, por tanto, distintas pautas en las diferentes partes del castillo, yendo de menos a más desde el interior del castillo hacia el exterior y desde la parte que se eleva sobre el terreno y es más visible —el edificio central— a la que se «hunde» en él y queda oculta desde fuera —el foso.



El edificio principal se ha conservado tal y como ha llegado a nuestros días. Sólo se han protegido sus restos consolidando las partes altas hasta la cota del adarve, rejuntando los aparejos y reintegrando los ventanales. Una reconstrucción integral habría supuesto enmascarar la obra original hasta hacerla casi invisible. Se ha optado por una solución menos comprometida: la reconstrucción del edificio se ofrece mediante una serie de hipotéticos en los paneles situados en los miradores



Las partes que habían desaparecido por completo, como la mitad norte de la torre del homenaje y casi toda la barrera, se han restituido en planta —sobre cuyo trazado sí existe total seguridad, no así sobre su alzado—



Pero, incluso dentro del foso, aquellos elementos sobre cuya forma original no existía completa seguridad, como sucede con el puente, no se han restituido. El nuevo puente ocupa el lugar del original con el fin de que podamos reconstruir física y mentalmente la organización funcional del edificio, pero su aspecto nos recuerda que se trata de una estructura actual

En cambio, los taludes del foso sí se han restituido por completo ya que era el único modo de conservarlos, devolviendo de paso al foso su forma original, irreconocible de otro modo. Además, al tratarse de un elemento que queda por debajo del terreno, su presencia física no es tan visible





Detalle del aparejo original en el que se aprecian restos de un llagueado decorativo



Contraste entre el aparejo original y el nuevo en la restauración de una de las torres de la barrera

Aparejos y cantería

Con el fin de lograr una cierta armonía entre los muros originales y los nuevos, el aparejo de las restituciones arquitectónicas es similar al de la obra antigua, a base de mampuestos –piedras sin tallar– colocados de forma irregular –sin formar hiladas–.

Pero para que ambas obras se distingan entre sí, se ha empleado una piedra de diferente calidad y color: el sílex ha sido reemplazado por la caliza.



Protección de restos arqueológicos

Tras la campaña arqueológica de 2006 y hasta que ha dado comienzo en 2009 la primera fase del Plan de Actuaciones, los restos excavados se cubrieron con una capa protectora para preservarlos de los efectos de lluvia y hielo. Esta capa se ha retirado en 2009 para poder excavar y restituir el foso y sus taludes, pero se ha conservado sobre los pavimentos de la liza y las estancias del interior del castillo, que han quedado así protegidos a la espera de la restauración que se acometerá en la segunda fase. Por el mismo motivo, una capa similar se ha extendido, tras la actuación, sobre los restos del jardín del fondo del foso.



La actuación paso a paso



El castillo tras la campaña de excavación de 2006 en la que se descubrieron las estancias interiores, la liza, la barrera con sus cubos defensivos y el gran foso con las huellas del jardín renacentista y el arranque del puente



Septiembre de 2009. Concluye la excavación del foso, de su contraescarpa con pilastras, del sistema hidráulico y las cuatro fuentes y de la plataforma de la torre del homenaje con su cubo defensivo



Noviembre de 2009. Tras proteger los restos del foso comienza la reintegración de la escarpa y la contraescarpa. Para acceder al interior del castillo se instala un puente provisional



Febrero de 2010. Concluye la actuación arquitectónica con la restitución de la planta de la torre del homenaje, la reconstrucción del pasadizo que une el interior del castillo con el foso y la instalación del puente y de los miradores

AYUNTAMIENTO DE MADRID	MUSEO DE LOS ORÍGENES	ESTUDIO Y MUSEALIZACIÓN DEL CASTILLO	GUÍA
Alcalde de Madrid Alberto Ruiz-Gallardón	Dirección Eduardo Salas	Estudio arqueológico Gregorio Yáñez y Adolfo Guillén (TAR)	Textos y diseño de contenidos Fernando Sáez
Delegada de Gobierno del Área de Las Artes Alicia Moreno	División de Exposiciones y Difusión Salvador Quero	Estudio histórico Francisco Marín	Diseño y producción Trébede Ediciones
Coordinador General de Infraestructuras Culturales Juan José Echeverría	Prensa Javier Monzón Isabel Cisneros Jon Mateo	Ánalisis gráfico Departamento de Ideación Gráfica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (Javier Ortega, Miguel Sobrino y Daniel Aragoneses)	Ilustraciones <i>Realidades virtuales</i> Departamento de Ideación Gráfica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (Javier Ortega y Daniel Aragoneses, con el asesoramiento de Francisco Marín, Gregorio Yáñez y Adolfo Guillén)
Directora General de Archivos, Museos y Bibliotecas Belén Martínez	Publicidad Roberto Leiceaga Jesús Araque Chelo Sánchez	Actuación arquitectónica Justo Benito	Acuarelas Miguel Sobrino
Directora General de Infraestructuras Culturales Carmen Rojas		Coordinación y museología Fernando Sáez	Dibujos didácticos Fernando Sáez
Jefa del Departamento de Museos y Exposiciones Carmen Herrero		Asesoramiento Museo de los Orígenes	Planos Gregorio Yáñez y Adolfo Guillén (TAR) Justo Benito
			Otras Arquex Carlos Comas-Mata
			Fotografías
			<i>Arqueología</i> Gregorio Yáñez y Adolfo Guillén (TAR)
			<i>Actuación arquitectónica</i> Justo Benito Fernando Sáez
			<i>Fotos aéreas</i> Visión Aérea
			<i>Fotos antiguas</i> Valentín Gamazo Federico Bordejé
			<i>Otras</i> Área (Gózquez) Audema (La Gavia) Fernando Madariaga (Buitrago y Manzanares) Arquex (protección del yacimiento)

© de los textos: Fernando Sáez Lara
 © de las imágenes: sus autores, propietarios e instituciones de procedencia
 © de la presente edición: Ayuntamiento de Madrid, 2010

ISBN: 978-84-96102-44-6
 D.L.: M-33905-2010

Castillo de la Alameda

Joaquín Ibarra esq. Antonio Sancha
Alameda de Osuna
28042 Madrid

Para más información:

Museo de los Orígenes

Tel.: 91 366 74 15

Fax: 91 354 17 19

museodelosorigenes@munimadrid.es

www.munimadrid.es/museodelosorigenes



010Líneamadrid
esmadrid.com/museosdemadrid



CASTILLO DE
LA ALAMEDA